

**EL SERVICIO COMUNITARIO DESDE LA PERSPECTIVA  
DEL ESTUDIANTE DEL NÚCLEO UNIVERSITARIO RAFAEL  
RANGEL DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, TRUJILLO**  
**COMMUNITY SERVICE FROM THE PERSPECTIVE OF THE STUDENT  
OF THE RAFAEL RANGEL FACULTY OF THE UNIVERSITY OF LOS  
ANDES, TRUJILLO**

**Elsy Urdaneta Durán, Mary Godoy Infante y María Halmendras Barreto Quintero**

Universidad de Los Andes, Núcleo Rafael Rangel. email: elsy.urdaneta.d@gmail.com

**Resumen**

Considerando el protagonismo del estudiante universitario en la actividad de Servicio Comunitario en este trabajo se investigó la opinión de los estudiantes del Núcleo Universitario Rafael Rangel de la Universidad de los Andes acerca de su experiencia durante la inducción y ejecución del Servicio Comunitario. Para el estudio se aplicó a una muestra de 516 estudiantes en el periodo final de ejecución o con la actividad culminada un cuestionario de 15 ítems que valoran la opinión de los estudiantes sobre el aspecto académico y el aspecto instrumental, además de un ítem preguntando sobre la satisfacción en la ejecución del proyecto. Los resultados apuntan a que la opinión de los estudiantes es, en términos generales, moderadamente favorable, valorando mejor el servicio que prestan que el aprendizaje que obtienen. No obstante lo anterior, expresan preocupación en cuanto a la continuidad de su proyecto en la comunidad y manifiestan que es una actividad que les resulta onerosa financieramente. Se puede concluir que para mejorar la opinión del estudiante en cuanto a la ejecución del Servicio Comunitario, habida cuenta de que expresaron disfrutar de la actividad, se debería garantizar el afianzamiento de los logros obtenidos por su proyecto y un acompañamiento institucional que minimice los gastos que deba cubrir el estudiante para el desarrollo de la actividad de Servicio Comunitario.

**Palabras clave:** Servicio comunitario, aprendizaje-servicio, implementación del servicio comunitario.

**Abstract**

Considering the role of the university student in the Community Service activity, in this work was investigated the opinion of students of the Rafael Rangel Faculty, University of the Andes about their experience during the induction and execution of Community Service. For the study was applied to a sample of 516 students, in the final period of performance or with the activity culminated, a questionnaire of 15 items that assess the opinion of students on the academic side and the instrumental aspect, in addition to an item asking about satisfaction in project implementation. The results indicate that student opinion is, in general, moderately favorable, better assessing their service than the learning they get from it. Notwithstanding the aforementioned, the students expressed concern about the continuity of their project in the community and say that it is an activity that they find onerous. It can be concluded that to improve the student's opinion regarding the implementation of the Community Service, this activity should ensure the consolidation of the achievements of their projects and institutional support that minimizes costs to be filled by the students for the development of the Community Service activity.

**Keywords:** Community service, service-learning, community service implementation.

**Recibido:** 07/05/2014 - **Aprobado:** 27/07/2014

## **Introducción**

La universidad ha servido a la sociedad de manera incesante desde los albores de su fundación hasta nuestros días como formadora de profesionales. No obstante, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), en su artículo 135, establece de manera taxativa que la actividad de atención y servicio a las comunidades es el deber de todos aquellos que aspiren al ejercicio de cualquier profesión y que la ley determinará el tiempo, lugar y condiciones en que debe prestarse ese servicio.

En atención a este mandato constitucional se promulga en el país la Ley de Servicio Comunitario del Estudiante de Educación Superior (LSCEES), aprobada según decreto publicado en la Gaceta Oficial N° 38.272 del 14 de septiembre de 2005, la cual marca el inicio de un reto para las instituciones de educación universitaria, que ameritan de un proceso de adecuación y dinamización de los mecanismos de vinculación de la Universidad con los diversos actores sociales de su comunidad local, regional, nacional e internacional.

De esta manera y atendiendo al hecho de que nuestras universidades autónomas se han consolidado como instituciones de excelencia académica y administrativa, generadoras de territorios de participación y consolidación de la democracia, en correspondencia con la formación de profesionales proactivos (Pineda, 2006), es posible forjar desde su seno ciudadanos capaces de enfrentar y resolver los problemas científicos, técnicos, culturales, ambientales, educativos o de salud que puedan acontecer en el ámbito de sus comunidades, reto que debe ser afrontado incluso desde la condición de estudiantes en el desarrollo de los proyectos de Servicio Comunitario (en lo adelante SC).

Surge así, en las instituciones de educación universitaria venezolanas, la necesidad de crear espacios y mecanismos que faciliten la inducción y ejecución del SC para dar cumplimiento con lo establecido en la LSCEES, en concordancia con la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), en sus artículos 2, 4, 6, 79, 102, 103, 109, 132, 135, 182 y 184. En este sentido, la Universidad de los Andes realizó diversas actividades de distinta naturaleza, tales como reuniones de trabajo, seminarios, talleres y cursos, todo con la finalidad de elaborar el reglamento interno e incorporar el SC a sus procedimientos académicos. Estas actividades condujeron a la aprobación del reglamento del SC en el año 2007 y a la creación de las condiciones académicas y administrativas necesarias para iniciar la fase de implementación de la ley, abarcando las actividades de inducción y de ejecución del servicio comunitario a ser realizadas por los estudiantes.

En el artículo 7, numeral 3 de la LSCEES y en el artículo 8, numeral 3 del reglamento de Servicio Comunitario de la ULA se invoca la filosofía del aprendizaje-servicio, que además puede ser considerada como una metodología que permite al estudiante, tal como señala Tapia (2010), poner sus conocimientos y habilidades al servicio de las necesidades de su comunidad, a la vez que esta acción solidaria desarrollada en contextos reales le permitirá adquirir nuevos conocimientos y destrezas para la vida, el trabajo y la participación ciudadana.

## **Dimensión académica del SC: el aprendizaje-servicio**

Establecido que la filosofía del aprendizaje-servicio es la asumida por nuestra casa de estudios para abordar el cumplimiento de este mandato legal, es necesario situar más adecuadamente el

concepto de aprendizaje-servicio para así tener una comprensión clara del significado de esos componentes que rigen el concepto, tanto desde la consideración del mismo como filosofía o como estrategia pedagógica.

Como punto de partida en la configuración clara del término es provechoso indagar acerca de las experiencias que le dieron origen. Podría decirse que John Dewey y su famosa frase “aprender haciendo” fue una de las influencias teóricas fundamentales en los orígenes del aprendizaje-servicio en Estados Unidos. También las ideas del pedagogo Paulo Freire contribuyeron de modo sustancial en los años sesenta y setenta en la fundación de lo que a posteriori sería el aprendizaje-servicio, tanto en Estados Unidos –donde estuviera exiliado algunos años–, como en América Latina (Tapia, 2010). Si bien es cierto que es posible reconocer diversos y numerosos proyectos precedentes desarrollados durante la primera mitad del siglo XX, tanto en Europa como en África y Asia, adicionales a los previamente señalados, muchos autores coinciden en que el término aprendizaje-servicio (en su original del inglés *service-learning*) fue introducido por William Ramsay, Robert Sigmon y Michael Hart en Estados Unidos en 1967, para describir un proyecto de desarrollo local llevado a cabo por estudiantes y docentes de la *Oak Ridge Associated Universities* en Tennessee junto con organizaciones de la zona. La expresión se consolidó en la primera conferencia sobre *service-learning*, celebrada en 1969 en Atlanta (Puig y Bosch, 2010; Titlebaum et. al., 2004).

En América Latina el aprendizaje-servicio nace a partir de iniciativas propias de instituciones de distintos niveles del sistema educativo. En cada país el proceso se desarrolló en forma disímil; en México, Costa Rica y Colombia los pioneros fueron docentes y estudiantes de las Universidades;

en Argentina, Chile, Bolivia y Brasil, así como en República Dominicana, el mayor protagonismo lo tuvieron las escuelas medias; en Uruguay comenzaron por la escuela primaria; en algunos casos, el servicio solidario es un requisito obligatorio para graduarse en la escuela media o la Universidad, en otros se privilegia el concepto de voluntariado (Ochoa, 2010).

Hoy en día el aprendizaje-servicio es una práctica extendida mundialmente y considerando que la transformación de la sociedad requiere una ciudadanía activa, la universidad debe orientar todos sus esfuerzos hacia la creación de condiciones que permitan a las generaciones más jóvenes adquirir las competencias necesarias para poder vivir de manera sostenible y sustentable tanto a nivel personal, como laboral y, sobre todo, comunitario (Martínez, 2010). En tal sentido, en el ámbito universitario es común que actualmente esta práctica del aprendizaje-servicio se haya extendido a nivel internacional, con el añadido de que no solo se plantea como una acción pedagógica, sino que también constituye parte del modelo formativo universitario.

De acuerdo con Cecchi (2006) se habla de aprendizaje-servicio cuando ocurre la intersección entre dos tipos de experiencias educativas: por un lado, actividades con objetivos específicamente académicos y por otro, se desarrollan actividades solidarias en las comunidades; es decir cuando en el desarrollo de un proyecto están presentes simultáneamente la intencionalidad pedagógica y la intencionalidad solidaria.

En relación al aprendizaje, esta concepción se traduce en proyectos pedagógicos de servicio comunitario, integrados en el currículum, en los que los estudiantes aplican, verifican, renuevan y profundizan los aprendizajes aportando a

la solución de un problema comunitario, permitiendo al estudiantado descubrir, aplicar y profundizar los conceptos disciplinarios en su vínculo con situaciones reales y la resolución de problemas concretos (Francisco y Moliner, 2010).

En relación al servicio, este concepto se evidencia en la participación ciudadana del estudiante con la comunidad, participación que implica trabajar sobre necesidades reales del entorno, con proyectos que no solo beneficien a la comunidad, sino que también contribuyan a activarla solidariamente en lo que respecta a la receptividad a la forma de dar respuesta a la problemática lo cual se vinculará con la posibilidad de que la comunidad pueda autónomamente dar continuidad a la propuesta (Cecchi, 2006; Puig, Batlle, Bosh y Palos, 2010).

### **Dimensión instrumental del SC**

Todo este marco, tanto filosófico como pedagógico, debe tener una concreción, que estará referida a su aplicación en la práctica, dentro del contexto nacional y del marco legal vigente al cual debe circunscribirse todo proyecto de SC. Es decir, el proyecto de SC debe instrumentarse en correspondencia con el espíritu que subyace al planteamiento de la filosofía del aprendizaje-servicio y en conformidad con los lineamientos reglamentarios establecidos por la Universidad de Los Andes.

Para poder dar inicio a la ejecución del proyecto de SC el estudiante debe tener aprobados los cuatro módulos de inducción al Servicio Comunitario. En un principio esta fase se realizaba de manera presencial, pero circunstancias ligadas al devenir histórico de la actividad impulsaron a asumir la estrategia de continuar impartiendo estos cursos bajo la modalidad de aula virtual en plataforma moodle (Andara, 2013).

Se considera que durante este periodo el estudiante debe reconocer con precisión la naturaleza social de la actividad, en la que se entienda que esta modalidad pedagógica constituida por el aprendizaje-servicio es un forma de comprender la ciudadanía no solamente como receptora de derechos, sino también como una relación participativa en la comunidad en la que cada ciudadano tiene una responsabilidad social (Folgueiras, Luna y Palou, 2010). En tal sentido, es importante una inducción que pueda brindarle los elementos teóricos y prácticos para insertarse con acierto a la comunidad donde desarrollará su proyecto de servicio comunitario.

Pero no solamente la asesoría debe quedarse en una fase introductoria. La institución educativa donde el estudiante recibe su formación profesional es corresponsable del desarrollo de la actividad, habida cuenta de que se trata de una actividad pedagógica que requiere una correcta articulación. Se precisa la coordinación entre la instancia educativa formal y la comunidad que se beneficiará del servicio, la cual recae de manera considerable en el tutor del proyecto, quien debe prestar colaboración para guiar la actividad, mejorar en lo posible la interacción y coadyuvar para el fortalecimiento del trabajo conjunto que desarrollan estudiantes y comunidad (Francisco y Moliner, 2010).

Una vez que el estudiante se ha insertado en la comunidad donde ejecutará su proyecto es imprescindible que el mismo pueda ser ejecutado en el tiempo que dispone para ello. En tal sentido, tal como establece el artículo 8 de la Ley de Servicio Comunitario del Estudiante de Educación Superior (2005), este tiene una duración mínima de ciento veinte horas académicas, las cuales se deben cumplir en un lapso no menor de tres meses. Además establece que las instituciones de educación superior adaptarán la duración del

SC a su régimen académico. Mencionado la anterior es importante que el estudiante, de común acuerdo con la comunidad, pueda desarrollar cabalmente su proyecto en el tiempo estipulado, a favor de las necesidades de la comunidad receptora.

También es necesario señalar que, dado que el estudiante va a realizar una actividad solidaria de acompañamiento ciudadano para la detección y solución de problemas comunitarios, es bastante probable que se generen gastos de ejecución que no deben ser cargados ni a la comunidad ni al estudiante. De aquí que es de obligado cumplimiento el Artículo 10 de la Ley de Servicio Comunitario del Estudiante de Educación Superior (2005) y el artículo 6 del Reglamento del Servicio Comunitario de la ULA (2007), en el que se establecen un conjunto de especificaciones de las cuales se deduce que el estudiante podrá disponer de algunos recursos financieros provenientes de la institución de educación superior, derivados de mecanismos para crear las condiciones necesarias para la ejecución de los proyectos.

De todo lo anterior se desprende que es necesario entender el SC, no solo como una actividad obligada por lo establecido en la Ley, sino que es una acción solidaria que busca el beneficio en esos tres ejes fundamentales que serían sociedad, organización e individuo; es decir, comunidad receptora, universidad y estudiante. En ese vínculo universidad-comunidad el estudiante constituye el enlace imprescindible puesto que el aprendizaje-servicio está protagonizado fundamentalmente por los estudiantes. Se propone atender solidariamente una necesidad real y sentida por la comunidad (intencionalidad solidaria) y está planificado no sólo para atender a esa necesidad social, sino para mejorar la calidad de los aprendizajes escolares (intencionalidad pedagógica), de

modo que es fundamental que el estudiante sienta una empatía hacia la actividad que comporta el SC, que redundará tanto en el beneficio colectivo como en el personal. Este protagonismo del estudiante lleva a considerar una interrogante fundamental, nos preguntamos cuál es la valoración que dan los estudiantes del Núcleo Universitario Rafael Rangel a la actividad de SC. En acuerdo con lo anterior y establecidos los elementos conceptuales, metodológicos y legales del Servicio Comunitario, el objetivo de esta investigación es valorar la opinión de los estudiantes del Núcleo Universitario Rafael Rangel de la Universidad de Los Andes acerca del SC, considerando tanto la inducción como la ejecución de la actividad.

## **Método**

### **Participantes**

Para este estudio se consideró la opinión de 516 estudiantes del Núcleo Universitario Rafael Rangel en el periodo final de ejecución o con el SC culminado. El procedimiento de selección muestral fue no probabilístico; no obstante, la muestra tiene un tamaño tal que permite garantizar su representatividad.

La muestra estuvo constituida por un 56% de mujeres y un 44% de hombres. La distribución por carreras es el 42% contaduría y administración, 24 % educación, 21% ingeniería, 12% comunicación social y 1% estudiantes de tecnología superior.

De estos estudiantes un 56% hizo la inducción en la modalidad presencial y un 44% lo hizo en la modalidad virtual. También hay que señalar que el 57% no realizó el SC en la comunidad donde reside.

### **Variable e instrumento**

La variable a evaluar es la opinión de los

estudiantes sobre la actividad de SC, para lo cual se trabajó con dos dimensiones generales: una dimensión académica que comprende los aspectos relativos a aprendizaje-servicio y una dimensión instrumental que abarca lo concerniente a calidad del acompañamiento académico, tanto en la etapa de inducción como en la ejecución, duración y costo de la actividad.

Se elaboró un cuestionario ad hoc con un total de 15 ítems distribuidos de la siguiente forma: cinco ítems que valoran la opinión de los estudiantes sobre el aspecto académico, cuatro sobre el aspecto servicio, cinco ítems sobre aspectos instrumentales, en particular un ítem sobre lo adecuado de la duración de la ejecución del proyecto, dos sobre la etapa de inducción (modalidad y calidad de la misma), uno sobre las tutorías, para valorar la calidad de las mismas y un ítem sobre el costo que acarrea la ejecución de su proyecto de servicio comunitario. Se colocó además un ítem preguntando sobre la satisfacción en la ejecución del proyecto. El formato de respuesta se presentó en una escala continua del 1 al 10, en la que cada estudiante encuestado expresaba su grado de acuerdo con cada afirmación con 1 para el extremo completamente en desacuerdo y 10 para el otro extremo completamente de acuerdo y cualquier valor dentro del intervalo para el resto de opiniones intermedias.

Para el estudio de la validez se emplearon dos estrategias: evidencias basadas en el contenido del test, definiendo la variable desde una perspectiva teórica y evidencias basadas en la estructura interna del cuestionario, mediante un análisis factorial para el estudio de la dimensionalidad. El análisis factorial realizado para estudiar la dimensionalidad del cuestionario mostró que este constructo tiene las dos dimensiones hipotetizadas a partir de la teoría y que en realidad la dimensión aprendizaje-servicio

funciona como un único factor, indicando que la subdivisión en dos aspectos como aprendizaje y servicio es más una estrategia para organizar el cuestionario que dos subdimensiones. En cuanto a la dimensión instrumental se obtuvieron solo dos factores, uno que agrupó los ítems relativos a calidad del acompañamiento académico y duración del servicio comunitario y otro para el ítem que preguntaba su opinión sobre los gastos que genera el desarrollo de la actividad de servicio comunitario, demostrando que la matriz de varianzas-covarianzas obtenida reproduce de modo bastante aceptable la estructura teórica interna en la cual se basa el cuestionario y que la información que aporta nos lleva a la obtención de conclusiones válidas.

Para determinar la confiabilidad de las puntuaciones obtenidas se calculó el coeficiente alfa para cada dimensión, obteniéndose el valor de 0.821 para la dimensión académica y de 0.614 para la dimensión instrumental. Tal como se observa todas las puntuaciones obtenidas tienen una confiabilidad que puede considerarse aceptable. Un valor alto para la dimensión académica y un valor moderado para la dimensión instrumental, pero que se considera admisible habida cuenta de la pérdida de unidimensionalidad que se produce al incorporar a la estimación el ítem correspondiente a los gastos generados.

### **Procedimiento de recolección de datos**

El cuestionario se aplicó a los estudiantes intentando que todas las carreras que se imparten en la institución quedaran representadas dentro de la muestra. Se comunicó a los estudiantes que la información que suministrarían era absolutamente anónima de manera tal que sus respuestas no fueran influidas y de

este modo garantizar la credibilidad de la información suministrada.

### Plan de análisis

Para el análisis se utilizó el software SPSS versión 18. Se trabajó por sub-dimensiones, para saber la valoración que los estudiantes le dan a cada uno de los aspectos considerados y luego se estimó la opinión general de la población de interés analizando las puntuaciones obtenidas en cada dimensión a partir de la muestra de datos estudiada. También se estudió la posible relación entre las variables contextuales y la valoración general dada por el estudiante al SC a través de comparaciones de medias.

### Resultados y discusión

Una vez realizados los análisis sobre confiabilidad y validez conducentes a considerar que los datos reunidos tienen la suficiente calidad métrica se procedió al análisis de la información reunida.

En los resultados mostrados en la Tabla 1 se observa que, en promedio, la opinión que tienen los estudiantes acerca del aprendizaje que pueden obtener en el desarrollo del proyecto de Servicio Comunitario es positiva, aunque en una medida bastante moderada que se acerca más a la mera aprobación que a una valoración francamente alta. El valor obtenido en cuanto a su opinión sobre el servicio que prestan a la comunidad es similar, un 6.72 no llega a ser una valoración decididamente positiva.

En relación al aspecto instrumental muestran una satisfacción moderadamente positiva, análoga a la observada en los aspectos anteriores. Destaca que consideran la ejecución del proyecto de SC como una actividad generadora de numerosos gastos, lo cual se evidencia en una valoración muy baja sobre este aspecto.

La opinión general resulta un tanto desalentadora, toda vez que apenas alcanza a un 5,79, que se explica fundamentalmente porque los estudiantes encuentran muy onerosa la ejecución de su proyecto de SC.

Tabla 1. Valores descriptivos en las dimensiones consideradas

Aspecto considerado	Valoración Promedio
Aprendizaje	6.72
Servicio	6.72
Inducción y asesorías	6.71
Gastos generados	3.02
Opinión general	5.79

Sin embargo, para la pregunta acerca de si el estudiante disfrutó la ejecución del proyecto de SC se obtiene una puntuación de 7.20, lo cual significa que desde el punto de vista de lo emocional el estudiante logra una relación empática positiva, fortaleza que debe aprovecharse para potenciar la actividad de SC.

A la luz de este último resultado conviene que toda la información recabada sea observada con más detenimiento a fin de extraer con detalle los elementos que permitirían hacer aportes conducentes a perfeccionar todo lo relativo a la inducción y desarrollo del proyecto, lo cual obviamente debe contribuir a mejorar la valoración del estudiante sobre esta actividad, aunque no curricular, necesaria para la obtención del título profesional.

### Dimensión académica: Aprendizaje-servicio

En lo que concierne al aspecto relativo al aprendizaje se advierte que la mayoría

de los encuestados le dan valoraciones aproximadamente iguales a los ítems (entre 6.5 y 6.8), destacando el hecho de que lo mejor valorado es que durante la ejecución de su proyecto de SC adquieren conocimientos nuevos (valoración promedio de 7.1), no en los cursos de inducción, ni a través del uso de bibliografía, ni necesariamente para su ejercicio profesional, pero si valoran que hay un aprendizaje en el acercamiento con la comunidad (Véase Tabla 2), lo cual está en plena correspondencia con lo que se espera de los proyectos de SC (Francisco y Moliner, 2010).

Las valoraciones obtenidas en los ítems que miden la opinión del estudiante sobre el aspecto relativo al servicio también son moderadamente positivas, lo cual puede interpretarse como el convencimiento de los estudiantes de que ofrecen un servicio, no solo de calidad, sino también necesario para la comunidad donde desarrollan el proyecto, en concordancia plena con lo que se aspira del Servicio Comunitario (Folgueiras, Luna y Palou, 2010; Hernández, 2010). No obstante, los estudiantes tienen dudas con respecto a

la continuidad que tendrá su proyecto en la comunidad (valoración promedio de 5.7), con una valoración por debajo de la obtenida en la opinión general que le dan al SC (Véase Tabla 2).

### Dimensión instrumental

En relación a los aspectos enmarcados dentro de la dimensión instrumental se observa que los estudiantes tienen una opinión que tiende a ser positiva en lo relacionado con la formación recibida en los talleres de inducción y a la modalidad de los mismos, también está bien valorada la orientación que reciben por parte de los tutores. En realidad, el único aspecto que podría considerarse negativo es el hecho de que los estudiantes entrevistados consideran que la ejecución del proyecto de SC genera muchos gastos, lo cual constituye una desviación de lo que debería ser una ejecución correcta y adecuada de la actividad (véase Tabla 2), posiblemente contraviniendo lo establecido en el el Artículo 10 de la Ley de Servicio Comunitario del Estudiante de Educación Superior (2005) y los artículos 6 y 51 del Reglamento de Servicio Comunitario de la Universidad de Los Andes (2007).

Tabla 2. Valoración promedio en cada uno de los indicadores

Aspecto	Indicador	Valoración promedio
Aprendizaje	Uso de bibliografía para ejecutar el proyecto de SC	6.49
	Adquisición de conocimientos en el área profesional en el SC	6.83
	Adquisición de conocimientos nuevos durante el SC	7.08
	Capacitación especial para la ejecución del SC	6.47
Servicio	Aplicación de los conocimientos obtenidos	6.88
	Proyecto de SC que beneficia a la comunidad	7.36
	Continuidad de su proyecto de SC en la comunidad	5.70
	Necesidad del proyecto de SC en la comunidad	7.17
	Receptividad del proyecto de SC en la comunidad	6.49
Instrumental	Modalidad de los talleres de inducción al SC	6.82
	Duración establecida para ejecutar el proyecto de SC	6.66
	Calidad de las tutorías para la ejecución del proyecto de SC	6.68
	Utilidad de la formación obtenida en los talleres de inducción	6.67
	Costos de ejecución del proyecto de SC	3.02
General	¿Disfruto la ejecución de su proyecto de SC?	7.20

Adicionalmente se investigó la existencia de posibles relaciones entre variables contextuales y algunas de los ítems encontrándose que no existe relación entre el tipo de modalidad en que se realizó el servicio comunitario y el grado de acuerdo con la modalidad en que el bachiller lo realizó. Tampoco existe relación de ninguna de las variables contextuales como sexo, carrera que estudia, modalidad en que realizó los talleres de inducción al SC con la valoración que le da a la actividad, ni con el hecho de que haya realizado la ejecución de su proyecto de SC en la comunidad donde reside. Estos resultados nos indican que no es relevante en la opinión del estudiante ni el sexo, ni la modalidad de la inducción, ni la carrera que estudia para emitir una valoración acerca de la actividad del SC.

De la observación de estos resultados es importante resaltar la comprensión del estudiante de la filosofía del aprendizaje-servicio que subyace al SC, es decir, que el estudiante está imbuido de la importancia que tiene para su formación integral esta actividad, al involucrarse en un trabajo fuera del ámbito universitario a pesar de que este no tenga una valoración curricular. Podría esperarse, a la luz de este hecho, un rechazo a la actividad, pero los resultados revelan una aceptación del mismo, aun cuando no sea tan plena como se desea. Tal como establecen algunos autores (Francisco y Moliner, 2010; Puig, Batlle, Bosh y Palos, 2007; Martínez Odría, 2007) el estudiante es consciente de que participa dinámicamente en la sociedad, con responsabilidad, lo cual debe redundar en un beneficio compartido entre ellos y la comunidad en la que desarrollaron su proyecto.

Por otro lado, en lo que respecta a la instrumentación de la actividad, lo más resaltante es el hecho de expresan que el desarrollo del proyecto les genera gastos

que no sienten les sean compensados, lo cual debe ser revisado para detectar con claridad las causas de esta situación, dado que el resto de aspectos no resultan especialmente controvertidos.

### **Conclusiones y recomendaciones**

La opinión de los estudiantes del Núcleo Universitario Rafael Rangel de la Universidad de los Andes sobre la actividad de SC es, en términos generales, moderadamente favorable, de lo cual se infiere la disposición que tienen para darle cumplimiento a la ley y el potencial para sacarle el mayor provecho a la metodología aprendizaje-servicio, cuyas valoraciones implican la estrecha relación existente entre el aprendizaje que puede obtener al prestar el servicio y el beneficio que puede ofrecer a la comunidad, tal como se ha expresado reiteradamente (Francisco y Moliner, 2010; Hernández, 2010; Tapia, 2010). Aunque en promedio la valoración es similar, estudiando en detalle la información revelada, valoran mejor el servicio que prestan que el aprendizaje que obtienen, no obstante expresan preocupación en cuanto a la continuidad de su proyecto en la comunidad, habida cuenta de que consideran que es necesario y responde a una necesidad ciudadana.

La instrumentación de la ley por parte de la Universidad, en cuanto a calidad del acompañamiento académico, tanto en la etapa de inducción como en la ejecución y duración de la actividad, también tiene una aprobación moderada de parte de los estudiantes. Aunque llama la atención la baja valoración obtenida en el ítem concerniente a los gastos, lo cual lleva a deducir que los estudiantes incurren en numerosos gastos durante la fase de ejecución del SC.

Por otra parte, atendiendo al hecho de que existe un disfrute de la actividad de SC, siendo como es una actividad no

curricular, es necesario potenciar todos los mecanismos que favorecen el desarrollo de la misma y teniendo en consideración que el estudiante es el protagonista de esta actividad solidaria resulta recomendable continuar en esta línea de investigación a fin de indagar sobre los aspectos menos valorados por los estudiantes.

En particular, sería recomendable emprender una investigación que permita precisar la naturaleza y el monto de los gastos incurridos por los estudiantes durante la inducción y ejecución del SC con el firme interés de propiciar la creación, fortalecimiento y promoción de mecanismos institucionales eficaces y eficientes que garanticen el cumplimiento del artículo 10 de la LSCEES (2005) y de los artículos 6 y 51 del Reglamento del Servicio Comunitario de la ULA (2007) respectivamente. Profundizando en este aspecto será posible determinar si hay algunas desviaciones a la esencia misma del SC y orientar al estudiante en el sentido de su verdadera función durante esta actividad.

En el mismo orden de ideas, también resulta de fundamental importancia estudiar el impacto que el SC ha tenido en las comunidades donde se ha ejecutado para determinar cuáles han sido los aportes sustanciales de los estudiantes a la solución efectiva de los problemas comunitarios y en qué medida las comunidades le dan continuidad a los proyectos de SC ejecutados por los estudiante.

El éxito de la actividad de SC estará garantizado si se logra la articulación efectiva entre la institución que la promueve y la comunidad receptora, impulsando la interacción entre educación y realidad social, lo cual no será posible sin la intervención denodada y solidaria de un estudiante comprometido socialmente y entusiasta con la actividad, que comprenda que lo más

valioso que dejará en la comunidad donde preste su servicio es el conocimiento.

### **Referencias bibliográficas:**

Andara, L. Bases legales del Servicio Comunitario. Mérida: CEIDIS - ULA. 2013, 34 p.

Cecchi, N. Aprendizaje servicio en Educación Superior, la experiencia latinoamericana. Documento presentado en el "Seminario Internacional Responsabilidad Social Universitaria: Aprendizaje Servicio. Caracas. 2006, Abril.

Folgueiras P, Luna E y Palou B. Ciudadanía, participación y aprendizaje-servicio: del centro educativo a la comunidad. Tzhoeoen. 2010, 3 (5): 92 – 107.

Francisco Ay Moliner L. El Aprendizaje Servicio en la universidad: una estrategia en la formación de ciudadanía crítica. REIFOP. 2010, 13 (4). Consultado en Abril 20 2014. Disponible en: <http://www.aufop.com>

Hernández N. Aprendizaje Servicio: un eje articulador en la educación en solidaridad con las y los jóvenes desde una mirada de responsabilidad social. Tzhoeoen. 2010, 3 (5), 126 – 136.

Ley de Servicio Comunitario del Estudiante de Educación Superior. Gaceta Oficial N° 38.272 de fecha 14 de septiembre de 2005. 7 p.

Martínez, M. Aprendizaje servicio y construcción de ciudadanía activa en la universidad: la dimensión social y cívica de los aprendizajes académicos. En: Martínez M (Ed.) Aprendizaje servicio y responsabilidad social de las universidades. Barcelona: Octaedro, S.L. 2010, p. 11- 26.

- Martínez Odría A. Service–Learning o Aprendizaje–Servicio. La apertura de la escuela a la comunidad local como propuesta de educación para la ciudadanía. *Bordón*. 2007, 59 (4), 611–626.
- Ochoa E. Aprendizaje-servicio en América Latina: apuntes sobre pasado y presente. *Tzhoeoen*. 2010, 3 (5), 108 – 125.
- Pineda M. Herramientas para el servicio comunitario en educación superior. Universidad de Carabobo. Valencia. Venezuela. 2006, 261 p.
- Puig J M, Batlle R, Bosh C y Palos J. Aprendizaje servicio: educar para la ciudadanía. Barcelona: Octaedro, S.L. 2007, 235 p.
- Universidad de Los Andes. Reglamento del Servicio Comunitario de la ULA. 2007. Consultado en Marzo 12 de 2014. Disponible en: [http://www.viceacademico.ula.ve/scomunitario/servicio\\_comunitario.pdf](http://www.viceacademico.ula.ve/scomunitario/servicio_comunitario.pdf)
- Tapia M N. La propuesta pedagógica del “aprendizaje-servicio”: una perspectiva latinoamericana. *Tzhoeoen*. 2010, 3 (5), 23 – 43.
- Titlebaum P, Williamson G, Daprano C, Baer J y Brahler J. Annotated History of Service-Learning: 1862-2002. Dayton, Ohio: University of Dayton. 2004. Consultado en Enero 15 2014. Disponible en: [http://www.servicelearning.org/welcome\\_to\\_servicelearning/history/index.php](http://www.servicelearning.org/welcome_to_servicelearning/history/index.php)